

ECOFEMINISM: ANCIENT WISDOM FOR A NEW AGE

ECOFEMINISMO: Sabiduría Antigua para una Nueva Era

Aynn Setright¹

Candidata a Doctora en Ciencias Sociales de la Universidad de Zulia,

RESUMEN

Las tres variables que son el poder, el conocimiento y los medios de comunicación conforman un sistema sobre el que se sostienen los modelos de gobernabilidad mundial. No se puede producir cambios en uno sin afectar al otro. El ecofeminismo alumbró sobre una realidad que aunque sufrimos se nos hace difícil entender y conceptualizar y pone en peligro la misma supervivencia de la humanidad. La única alternativa es el ecofeminismo: restablecer el equilibrio entre la Naturaleza y el ser humano, entre hombres y mujeres, es lograr una síntesis que nos permite superar una fractura ocurrida hace más de 30,000 mil años.

Palabras clave: Ecofeminismo, género, ecología, poder, comunicación

ABSTRACT

The three variables, power, knowledge and the media form a system which largely sustains the global governance models, no changes can occur in one without affecting the other. Ecofeminism brings light to a reality that we all suffer and find difficult to understand and conceptualize and is endangering the very survival of humanity. Humanity has no alternative but ecofeminism. Restoring the balance between nature and humankind and between men and women is to achieve a synthesis that allows us to begin to heal this fracture that is more than 30,000 thousand years.

Key words: Ecofeminism, gender, ecology, power, communication.

REVISTA indizada, incorporada o reconocida por instituciones como:

LATINDEX / REDALyC / REVENCYT / CLASE / DIALNET / SERBILUZ / [IBT-CCG UNAM](#) / [EBSCO](#)

[Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB](#) / [www.cvtisr.sk](#) / Directory of Open Access Journals (DOAJ) / [www.journalfinder.uncg.edu](#) / [Yokohama National University Library](#) / [Stanford.edu](#), [www.nsdj.org](#) / [University of Rochester Libraries](#) / [Korea Foundation Advanced Library](#) / [kfas.or.kr](#) / [www.worldcatlibraries.org](#) / [www.science.oas.org/infocyt](#) / [www.redhucyt.oas.org/fr.dokupedia.org/index](#) / [www.lib.ynu.ac.jp](#) / [www.info.lib.lu.se](#) / [Université de Caen Basse-Normandie SICD-Réseau des Bibliothèques de L'Université](#) / [Base d'Information Mutualiste sur Les Périodiques Electroniques Joseph Fourier et de L'Institut National Polytechnique de Grenoble](#) / [Biblioteca OEI](#) / [www.sid.uncu.edu.ar](#) / [www.ifremer.fr](#) / [www.unicaen.fr](#) / [www.science.oas.org](#) / [www.biblioteca.ibt.unam.mx](#) / [Cit.chile](#), [Journals in Electronic Format-UNC-Chapel Hill Libraries](#) / [www.biblioteca.ibt.unam.mx](#) / [www.ohiolink.edu](#), [www.library.georgetown.edu](#) / [www.google.com](#) / [www.google.scholar](#) / [www.altavista.com](#) / [www.dowling.edu](#) / [www.uce.resourcelinker.com](#) / [www.biblio.vub.ac](#) / [www.library.yorku.ca](#) / [www.rzblx1.uni-regensburg.de](#) / [EBSCO](#) / [www.opac.sub.uni-goettingen.de](#) / [www.scu.edu.au](#) / [www.docelec.scd.univ-paris-diderot.fr](#) / [www.lettres.univ-lemans.fr](#) / [www.bu.uni.wroc.pl](#) / [www.cvtisr.sk](#) / [www.library.acadiau.ca](#) / [www.mylibrary.library.nd.edu](#) / [www.brury.uonbi.ac.ke](#) / [www.bordeaux1.fr](#) / [www.ucab.edu.ve](#) / [www.phoenicis.dqsc.unam.mx](#) / [www.ebscokorea.co.kr](#) / [www.serbi.luz.edu.ve/scielo/](#) / [www.rzblx3.uni-regensburg.de](#) / [www.phoenicis.dqsc.unam.mx](#) / [www.liber-accion.org](#) / [www.mediacioneducativa.com.ar](#) / [www.psicopedagogia.com](#) / [www.sid.uncu.edu.ar](#) / [www.bib.umontreal.ca](#) / [www.fundacionunamuno.org.ve/revistas](#) / [www.aladin.wrlc.org](#) / [www.blackboard.ccn.ac.uk](#) / [www.celat.ulaval.ca](#)

/ / +++ /

No bureaucracy / not destroy trees / guaranteed issues / Partial scholarships / Solidarity /
/ Electronic coverage guaranteed in over 150 countries / Free Full text / Open Access

¹ Aynn Setright, Candidata a Doctora en Ciencias Sociales con Mención en Gerencia de la Universidad de Zulia, Venezuela. Directora Académica de la Escuela de Formación Internacional (SIT Study Abroad) –Nicaragua. Ella se incursiona al ecofeminismo con su participación en la Acción de Mujeres Contra el Pentágono en 1981 mientras estudiaba en Georgetown University, Washington, DC. a.setright@gmail.com

INTRODUCCIÓN

En esta era de la información se puede "liberar el poder de la mente", que aumentaría dramáticamente la productividad de las personas y dalar a más tiempo libre, permitiendo a los individuos lograr "una mayor profundidad espiritual y una conciencia ambiental" (Castells 2009). El concepto de ecofeminismo une la explotación y la dominación de la mujer con la del medio ambiente, y sostiene que existe una relación entre la mujer y la naturaleza que viene de su historia compartida de opresión por parte de una sociedad patriarcal occidental. Parece que el poder, el conocimiento y los medios de comunicación se vinculan estrechamente con este concepto de eco-feminismo (Shiva2010). Este trabajo busca vincular los temas en que los medios de comunicación en la actualidad son el conducto por donde circula el agua de la información y el conocimiento que mueve los molinos de poder.

Las tres variables, el poder, el conocimiento y los medios de comunicación conforman un sistema sobre el que se sostienen en gran medida los modelos de gobernabilidad mundial, no se pueden producir cambios en uno sin afectar al otro. Y en un mundo globalizado ningún acto está aislado. Las teorías de sistemas de Morin y Senge caben en cuanto el concepto aquí planteado se puede dividir en Eco y Feminismo solo para fines educativos porque un verdadero feminismo debe por su propia naturaleza ser profundamente ecológico y no se puede considerar lo ecológico al margen de los efectos depredadores de una cultura patriarcal de dominación y exclusión (Morin 1999 y Senge 2008).

El ecofeminismo alumbra sobre una realidad que aunque la sufrimos se nos hace difícil entenderla y conceptualizarla. Esta realidad está poniendo en peligro la misma supervivencia de la humanidad y nos cuesta explicarla y entenderla en términos conceptuales. La humanidad no tiene alternativa al ecofeminismo. El futuro solo puede ser ecofeminista o no será. Restablecer el equilibrio entre la Naturaleza y el ser humano, y entre hombres y mujeres es lograr una síntesis que nos permita superar una fractura ocurrida hace más de 30,000 mil años.

Volver a la naturaleza, abrazarla y reencontrarnos con nuestra parte femenina como seres humanos nos colocará en un nuevo y más avanzado nivel evolutivo, donde ya no actuemos y vivamos como seres fragmentados sino integrados en una totalidad que debe preservar la diversidad como derecho universal y una forma natural de existencia.

La naturaleza reacciona frente a una cultura depredadora que solo persigue la ganancia mediante el consumo irracional y nos alerta mediante la crisis ecológica que es tiempo de parar una carrera que nos conduce al abismo. La exclusión de la mujer ha generado en la gran mayoría de sociedades un

desbalance que está sometiendo al hombre a un castigo que ya es incapaz de soportar por el alto precio que este tiene que pagar. La violencia, las guerras, el dolor, la angustia existencial, el pesimismo apocalíptico, la obsesionada búsqueda del poder. Son signos evidentes de esta realidad.

El ecofeminismo no trata únicamente de los vínculos entre hombres y mujeres y de estos con la naturaleza, es toda una concepción del mundo que se debe aplicar tanto al pensamiento como a la sociedad, al arte a la ciencia y a la filosofía. Es recuperar el equilibrio perdido en todos los órdenes de la vida. Analizar la naturaleza del poder, el conocimiento y los medios de comunicación a la luz del ecofeminismo nos permite orientarnos y poder definir su papel e importancia en medio de un mundo en crisis y globalizado.

Ecofeminismo y metodología

Si bien no existe una definición central del eco-feminismo, en general se considera como un movimiento filosófico y político donde se combinan preocupaciones ecológicas con preocupaciones feministas. Es un enfoque feminista de la ética ambiental. Eco-feministas ven la opresión de la mujer y la dominación de la naturaleza como interconectado. Como un movimiento académico y social que promueve el activismo, las teóricas eco-feministas utilizan un marco en que se enfrenta a cuestiones de género, raza, clase y naturaleza. Una aproximación a la investigación eco-feminismo ofrece un análisis de la interconexión a todas las formas de dominación. El eco-feminismo surgió a mediados de la década de 1970 junto con la segunda ola del feminismo y el movimiento verde pero no surgió a partir del estudio individual de una sola mujer académica, pero emergió orgánicamente en varios espacios con múltiples voces. Eco-feminismo une elementos de las feministas y ecologistas o los movimientos verdes, mientras que al mismo tiempo ofrece un desafío a ambos. Del movimiento verde, el eco-feminismo extrae una preocupación por el impacto de las actividades humanas en el planeta y del feminismo, extrae, la visión desde un enfoque de género de la humanidad y las maneras que subordinan, explotan y oprimen a las mujeres. (Mellor, 1997)

Este trabajo de investigación se guía por las metodologías de investigación feminista. Este se diferencia de la investigación tradicional académica cuyo propósito es publicar y aumentar el acervo de conocimientos en el campo. Implícitamente, estas investigaciones tradicionales pueden apoyar el *statu quo*. Mientras tanto el objetivo de la metodología de la investigación feminista es para liberar y empoderar. Esta metodología de investigación feminista rechaza los métodos tradicionales de investigaciones que crean una relación jerárquica entre los y las investigadores/as y los y las investigados/as, entre el o la académico/a y

el sujeto. La aplicación de una metodología feminista de investigación coloca a los y las mejores investigadores/as también como participantes en los proyectos que estudian. Investigaciones feministas sostienen que "tiene que haber una relación entre la teoría y la práctica. Estos no sólo se ve intrínsecamente entrelazadas, pero que considera que la experiencia y la práctica como la base de la teoría, y la teoría como el medio para cambiar la práctica" (Gaard, 1998). Por lo tanto, la investigación feminista se caracteriza por una orientación hacia la acción.

Uno de los conceptos que va haciendo brecha en medio de la tupida selva de la realidad contemporánea, es el de Ecofeminismo, concepto que en gran medida da respuesta a una de las dimensiones más importantes de la actual crisis civilizatoria. Este concepto es orientador en la medida que identifica las raíces de la gran ruptura existente entre el ser humano y la naturaleza en términos reales y conceptuales, sus consecuencias, gestión y posibles soluciones.

También establece como una de las causas fundamentales de la crisis de civilización la falta de equilibrio en las relaciones de poder establecidas entre hombres y mujeres en cuanto a oportunidades, distribución de riqueza y acceso al poder. Desequilibrio institucionalizado en una cultura antropocéntrica patriarcal y sexista. Las desigualdades sociales y económicas no existen únicamente en el mundo de trabajo o el ámbito económico, más bien existen en cada aspecto de la vida (Arzate Salgado 2007).

Ecofeminismo y el poder

Una percepción del poder del capitalismo patriarcal interpreta las jerarquías (como diversidad) y la uniformidad como un requisito previo para la igualdad. La percepción del ecofeminismo es ir más allá de este punto de vista estrecho y expresar una diversidad de maneras diferentes, frente a las desigualdades inherentes en las estructuras mundiales del poder que permitan que el Norte domine el Sur, que los hombres dominen a las mujeres, y un saqueo frenético de los recursos cada vez más para obtener beneficios económicos cada vez más desigualmente distribuidos para dominar la naturaleza. En todas partes, las mujeres fueron las primeras en protestar contra la destrucción del medio ambiente. Se hizo evidente para las ecofeministas que la ciencia y la tecnología no son neutrales al género para ver que la relación de dominación explotadora entre el hombre y la naturaleza y la relación de explotación y opresión entre hombres y mujeres que predomina en la mayoría de las sociedades patriarcales, los industriales incluso modernos, los centros de poderes, estaban estrechamente conectados (Mies y Shiva, 1993.)

El poder organizado vinculado a lo político o lo económico se posiciona ante este problema algunas veces adaptándose, otras resistiendo o desnaturalizando

una verdadera repuesta. La reacción la podemos medir, sentir y apreciar a través de la manera en que se trata este tema en los medios de comunicación. La táctica es el uso de la desinformación que lleva a identificar falsas causas del problema que nos las venden como verdaderas o haciéndonos sentir a todos responsables, y moviendo los estados de opinión favorablemente a las salidas que se proponen desde el poder. La manera en que enfrentemos y solucionemos estos problemas podrá llevar a un cambio radical en el manejo del poder abriendo grandes oportunidades para transformaciones sociales.

Muchas de las expresiones en lo ecológico y lo feminista están limitadas y atadas a modelos ideológicos que no les permite desarrollar todo su potencial y les restan la autonomía necesaria para ejercer la crítica hacia el poder. Lo ecológico y los derechos de la mujer trascienden y van más allá de la ideología dado que son problemas afectando al conjunto de la humanidad. Esta podría ser una plataforma de unidad alrededor de intereses comunes y vitales de cualquier país y sociedad.

Ecofeminismo, la sociedad del conocimiento y los TICs

Si en la era industrial la máquina y la fábrica eran los ejes en donde se generaba la producción y la riqueza. La nueva sociedad postindustrial se está edificando sobre la base de la gestión del conocimiento como un nuevo modelo de producción y acumulación de riquezas. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) no paran de crecer y de extenderse. Pero la producción y acumulación de riqueza viene arrastrando un alto costo: el planeta en que habitamos. Las TICs promueven un rápido y eficaz movimiento del capital que está fuera del control de los Estados. Eso, a su vez ha dado más poder a las corporaciones transnacionales llevándonos a una gran acumulación de riquezas en manos de unos pocos (Martín Fragachan, 2011). Bernardo Kliksberg y Amartya Sen, pioneros en la disciplina de Gerencia Social, examinan en profundidad lo que son las relaciones entre la desigualdad y el desarrollo. Las desigualdades extremas constituyen un obstáculo fundamental para el crecimiento económico y desarrollo social (Kliksberg, 2001 y Sen 1999). Y la pobreza sigue teniendo rostro de mujer.

Esta realidad con respecto a una sociedad basada en el conocimiento plantea el desafío de revolucionar la manera de obtener, procesar, clasificar y analizar la información. Se dice que cada día millares de conocimientos acumulados por años quedan obsoletos. Y se producen otros nuevos que nos hacen cuestionar no solo la realidad en que vivimos sino también nuestra cosmovisión, la manera de entender la naturaleza de la materia, nuestra manera de pensar la riqueza, el poder, el desarrollo, el heroísmo, la manera de entender y

hacer el amor, lo que significa revolución, inteligencia, tiempo y espacio, familia, racionalidad e intuición, el ser o no ser. Replantearnos como seres humanos las eternas preguntas ¿Quiénes somos? ¿Dónde estamos? ¿De dónde venimos, y hacia dónde vamos?

Las sociedades habitan dos dimensiones de tiempo y espacio, la realidad objetiva y la realidad virtual creada por los medios de comunicación, donde el conocimiento que se nos ofrece es para mantenernos en una especie de cárcel virtual donde los paradigmas ejercen una especie de barrotes conceptuales que nos colocan los mojones de los límites de nuestra manera de pensar y actuar. Esta realidad nos exige replantearnos de manera permanente la pregunta: ¿Qué es la verdad? ¿Dónde está? ¿Existen dueños de la verdad? ¿En manos de quienes está? ¿Cómo podemos tener acceso a ella? Es por lo mismo que cada problema que vivimos como seres humanos tenemos que someterlo a un examen riguroso para analizarlo, identificar sus causas y posibles soluciones y preguntarnos ¿por qué está ahí y para qué está ahí?

El avance de la comunicación, dicen, nos permiten entrar en otros mundos (Arapé 2005). Pero, a la vez se excluyen de los grandes medios de comunicación los enfoques alternativos sobre esta problemática que choca con la mentalidad de la nomenclatura científica y los intereses del poder. *Ecofeminismo* (1993) es un libro donde las autores Vandana Shiva y María Mies critican la ciencia moderna y su aceptación como un sistema universal y libre de valores. Más bien, ellas miran a la corriente dominante de la ciencia moderna como una proyección de los valores de hombres occidentales. Dicen ellas que el privilegio de determinar lo que se considera conocimiento científico ha sido controlado por los hombres, como también, en su mayor parte, la historia ha sido restringida a los hombres. Shiva y Mies presentan como ejemplos de esto la medicalización del parto y la industrialización de la reproducción de las plantas. Sobre todo, en lo relacionado a los vínculos existentes entre sociedad industrial y de consumo con la destrucción de la naturaleza, y a la exclusión de la mujer como factor de equilibrio en todos los órdenes de la vida económica, social y política. Se nos trata de convencer a través de los mismos medios que aceptemos soluciones maltusianas de exterminio poblacional y nuevas formas de control y exclusión social, con el fin de que los grupos que manejan los hilos del poder continúen haciéndolo.

En su libro *EcoMind* (2011) Frances Moore Lappé expone las “trampas mentales” que nos han vendido los poderes económicos y los medios de comunicación quienes controlan la economía mundial y promueven el nivel supremo del individualismo, pero en vez de resignarse se propone, de manera creativa, nuevos conceptos que permitan el crecimiento y el progreso, pero con menos pérdidas y desechos.

En cuanto el cambio de trampas mentales, los conceptos de “mitigación y adaptación” son las palabras clave en los discursos sobre el cambio climático. Nos quedan las alternativas de mitigar las causas del cambio climático y adaptarnos a sus efectos. La mitigación significa reducir drásticamente nuestra producción de dióxido de carbono (CO₂) y otros gases de efecto invernadero y avanzar hacia fuentes de energía limpias, como la eólica, solar y geotermal, elementos que abundan en Nicaragua. Adaptación, por otro lado, significa prepararnos para vivir con los efectos del cambio climático. La adaptación es a la vez una técnica y un desafío político (Parenti 2011).

De manera positiva podemos ver que, poco a poco, se van construyendo también de forma paralela a las grandes transnacionales de la información unos espacios alternativos de conocimiento desde los cuales se organizan debates y se socializan nuevas maneras de percibir la realidad y se enfocan los problemas mundiales desde la perspectiva de los grandes sectores excluidos, invisibilizados y silenciados por el poder hegemónico. Estos espacios generan condiciones favorables a la posibilidad de un cambio de conciencia a nivel personal y con alcance global, que lleva inevitablemente a que, cada día, mayor cantidad de personas entren en duda, desafíen el poder y se movilicen por la defensa y conquista de nuevos derechos.

Ecofeminismo y globalización

El escenario donde se sitúa el Ecofeminismo es un mundo globalizado con graves problemas de exclusión social, pobreza, guerras, y cambios climáticos. Un mundo insostenible dado que nos estamos consumiendo el futuro de las próximas generaciones mediante un modelo de desarrollo extensivo que requiere de al menos los recursos de cinco planetas Tierra para afirmarse como realidad mundial. Situación que es prácticamente imposible.

De cara a los desafíos que presenta este mundo globalizado donde los medios más que informar desinforman, más que educar distraen y más que liberar manipulan nuestras necesidades, implementar el concepto Ecofeminista requiere de mucha imaginación y perseverancia.

Objetivamente están dadas las condiciones por la misma realidad en que nos encontramos que nos pide la búsqueda de alternativas que nos permitan transitar hacia un mundo mejor, por otro lado el factor subjetivo solo podremos alcanzarlo desarrollando todo un proceso de toma de conciencia, movilización, crítica, generando liderazgo, y trabajando en formar ciudadanas/os informadas/os y con conciencia de derecho. Este es el reto que está planteado.

En los aspectos ecológicos la situación es verdaderamente complicada porque se avanza muy poco en términos reales. Existe toda una retórica que por momentos pareciera que se vuelve parte del problema que en vez de tocar lo esencial más bien se queda en el análisis de factores secundarios. Se requieren medidas radicales porque el aumento de la destrucción de la naturaleza está haciendo que ésta reaccione de manera más violenta y corremos el riesgo de que todo se salga fuera de control y entremos a un verdadero colapso ecológico que podría no realizarse de manera gradual como comúnmente se asume, sino imprevisto y sorpresivo. Si en términos ecológicos no hemos pasado el punto de no retorno por la realidad podemos observar que la humanidad se acerca peligrosa y rápidamente a él.

En el mundo real existen movimientos ecológicos y feministas por separados. No siempre los movimientos ecológicos tienen en sus prioridades la agenda feminista y al contrario no siempre los movimientos feministas tienen como asuntos de primer orden la problemática ecológica. Esta realidad exige que se deba avanzar en la generación de un pensamiento que sea integrador de estas dos realidades aunque no necesariamente sobre una única forma organizativa. El ecofeminismo promueve diversos espacios y diversas voces. Aquí también conviene aplicar el enfoque de la unidad en la diversidad.

La construcción de una ciudadanía ecofeminista

En el proceso de construcción de ciudadanía existe una dimensión estratégica relacionada con los medios de comunicación y el empoderamiento. Los medios podrán convertirse en un instrumento importantísimo para formar ciudadanos que asuman una conciencia crítica, proactivos, con sentimientos de derechos, y con capacidades para organizarse y movilizarse alrededor de sus agendas de cambios.

Este empoderamiento mediático, empoderar e informar a través de los medios de comunicación no únicamente en talleres, vistas, etc., es darle voz a los que históricamente no la han tenido para incluir a la gente que está afuera de los procesos de toma de decisiones y hacerla parte integral de los mismos. Una mujer se empodera cuando ella puede maximizar las oportunidades disponibles sin dificultades. Sin embargo, el empoderamiento es más que el proceso de la toma de decisiones; es necesario que la persona crea en su habilidad y su derecho de participar en dicho proceso.

Sobre todo en este de empoderamiento se deben establecer dos cursos de acción, el primero tiene que ver con interiorizar el concepto lo que significa realizar las actividades necesarias para que éste se convierta en más que un instrumento de conocimiento de realidad, en un estilo de vida de todos y todas. En esta línea

de acción los medios de comunicación juegan un papel fundamental para sensibilizar y generar una conciencia Ecofeminista.

El otro curso de acción y no menos importante, es lograr su institucionalización o sea que se convierta en parte de las políticas públicas, la cultura en general y en esencia del poder mismo. Que se aplique como un enfoque transversal en todas las áreas de lo social, lo político y lo económico. Una pregunta esencial que debemos hacernos es que si existen las condiciones objetivas y subjetivas para que este concepto pueda ser parte de la vida misma. Si ya la humanidad cruzó el punto de no retorno en términos ecológicos y si podemos abrir las compuertas de lo femenino en todos los ámbitos del quehacer humano (Cuomo 1998).

Las dimensiones del empoderamiento incluyen aspectos personales, de relación, y de participación colectiva. Los tres juntos constituyen un estado poderoso. El aspecto personal es la necesidad de desarrollar un sentimiento de confianza en sí mismo sin opresión interna. Después de eso, uno necesita la habilidad para negociar e influir en la naturaleza de una relación y las decisiones que se tomen. Finalmente, un individuo necesita trabajar con otros para lograr un impacto más generalizado que si lo hiciera solo. El empoderamiento es obtener voz, tener movilidad y una presencia pública. Aunque una puede estar empoderada controlando diferentes aspectos de su vida, el empoderamiento también sugiere la necesidad de obtener control de las estructuras de poder y cambiarlos (Rowland 1997).

Los problemas esenciales para las mujeres en general son multidimensionales con raíces profundas en la sociedad, la economía y la política. Son más que problemas individuales - por ejemplo, la salud, la educación o el empleo. La discriminación en contra de la mujer necesita ser eliminada con un cambio profundo en la actitud de la sociedad patriarcal que discrimina a la mujer. Si no se cambia la sociedad patriarcal y depredador ecológico a un nivel más profundo, ningún tipo de discurso en el gobierno o política por parte de una organización va a crear un cambio sostenible.

Este enfoque debe guiar a los medios en su manera de colocar los temas de Ecofeminismo en la agenda pública. Este enfoque Ecofeminista en los medios sobresale porque no es cualquier tipo de enfoque es fundamentalmente un enfoque de género, que vincula a la mujer y la naturaleza, el cual moviliza, reestructura, enseña, da ejemplo y es abierto. Prevalecen los intereses, en primer lugar, de los sectores femeninos que están abriéndose paso en la lucha por erradicar una cultura profundamente conservadora y patriarcal. La filosofía ecofeminista permite desarrollar una gran capacidad de tolerancia y negociación en

un país como Nicaragua donde históricamente los conflictos se han resuelto por medio de las armas. El binomio ecofeminismo y medios de comunicación se debería conformar estratégicamente como un muro de contención contra la cultura de guerra y de violencia, para avanzar en la sensibilidad social introduciendo una nueva cultura de vida, diálogo y de una relación sana y constructiva con la naturaleza.

Un ejemplo de esta visión se encarna en la vida y legado de una mujer de Kenya, Wangari Maathai, Premio Nobel por la Paz en 2004. La Profesora Maathai introdujo la siembra de árboles a nivel comunitario hasta que logró una organización de amplia base popular, el *Green Belt Movement*, cuyo principal objetivo es la reducción de la pobreza y la conservación del medio ambiente a través de la plantación de árboles (Maathai, 2008). Actualmente el Instituto Wangari Maathai tiene como misión la transferencia de conocimientos y habilidades en el uso sostenible de los recursos naturales de aulas académicas y laboratorios a la ciudadanía en los pueblos y las comunidades rurales de África.

El poder de los medios y los medios del poder

Evaluando el otro lado del filo de las TICs, el conocimiento tiende a democratizarse y dejar de ser propiedad de una élite ilustrada, situación misma que sacude los cimientos sobre los que se ha edificado todo el edificio del poder en la modernidad. Cuando hablamos de cambio climático e igualdad de género estamos tocando la esencia misma del cambio de época en que vivimos. No podemos hablar del futuro sin dejar de abordar estos temas. Por ejemplo, entender que los desastres, a los que de manera continua nos arriesgamos, no son tan naturales como se nos quiere hacer ver, o que detrás de las desigualdades de género se oculta una verdadera relación de poder que nos mantiene sumidos en una especie de moderna esclavitud.

Nos preguntamos por qué las élites de poder nos ocultan los riesgos de un colapso ecológico. ¿Por qué aumenta la violencia contra la mujer en forma proporcional al colapso del sistema patriarcal como cultura del poder y expresión de poder? No se plantean los daños que la sociedad de consumo ha hecho al ser humano creándole necesidades artificiales y rompiendo el equilibrio con la naturaleza en nombre del desarrollo, el éxito y la prosperidad mal entendida. Los medios de comunicación guardan muchas veces silencio sobre estos temas.

Más bien se edifica una industria de “embrutecimiento” mental que bajo un lenguaje atractivo, científico y masivo nos siembran ideas semillas para que aceptemos como un orden natural la realidad en que vivimos y nos neutralizan cualquier posibilidad de desarrollar un pensamiento crítico o sencillamente nos mantienen distraídos de lo más importante, y así el sistema se guarda de posibles

amenazas. Tal como lo planeó Marshall McLuhan “el medio es el mensaje” demostrando de manera clara el papel de los medios de comunicación en la conformación de las facultades, visión y personalidad de los y las ciudadanas (McLuhan 1964).

También, los medios de comunicación muchas veces exageran las consecuencias de los desastres cuando les conviene para efectos de imponer estados de emergencia y de control social y de esa manera arrebatar derechos y libertades a la ciudadanía. Así se puede usar la amenaza del cambio climático como un instrumento para meter miedo en la población y generar determinados estados psicológicos que beneficien a los grupos de poder.

Por lo menos desde el siglo XVI, con el planteamiento que “el conocimiento es poder”, (Sir Francis Bacon, 1597) la visión dominante en el mundo occidental ha enmarcado el desarrollo tecnológico y económico como el progreso en un tiempo lineal y ha defendido esa misma visión estrecha de progreso como intrínsecamente benevolente e inevitable. Las empresas multinacionales, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, los gobiernos nacionales y las organizaciones humanitarias regularmente promovieron el desarrollo económico y tecnológico como el único camino hacia la seguridad y la prosperidad.

El poder de los medios y su capacidad transformadora se conoce en el activismo de Annie Leonard y “*The Story of Stuff*” Proyecto. A través de películas y podcasts este proyecto informa, en una manera muy creativa sobre el medioambiente y la justicia. Visualmente aborda los impactos ocultos ambientales y sociales de los actuales sistemas de producción, el uso y desecho de todas las cosas de la vida cotidiana. Esta organización hoy se dedica a la recuperación y la transformación de nuestros sistemas industriales y económicos, para que promuevan, en lugar de destruir, la sostenibilidad ecológica y la equidad social. Annie Leonard es la Co-Directora de *The Story of Stuff* Proyecto y un ejemplo de cómo se puede colaborar con el medioambiente, y el actuar como una ecofeminista, no tiene que ser tan complicada, comienza con lo cotidiano.....compartir más, no utilizar productos desechables (como tazas de poliestireno en las universidades), sea consciente y consecuente con el planeta Tierra y los seres vivos quienes la habitamos.

Conclusiones

Este análisis del poder, conocimiento y los medios de comunicación demuestra por qué este paradigma de desarrollo implementado a través de la exclusión, la privatización, la piratería corporativa, la marginación y la violencia es más un trastorno del desarrollo, y cómo inexorablemente puede arrastrar al mundo por un camino de autodestrucción.

Con una ruptura con el viejo paradigma y una incursión en un nuevo paradigma, este análisis busca ilustrar cómo las mujeres, más que sobrevivir a las crisis provocadas por el desarrollo, pueden liderar, crear y salvaguardar las fuentes vitales de conocimiento y la visión de cómo podemos todos y todas, unidos/as en un solo planeta, sobrevivir como civilización y desarrollar todo nuestro potencial como seres humanos. Hoy se nos presenta una gran oportunidad para cambiar el curso de la historia. Tenemos disponibles el conocimiento y los medios para promover organización y movilizaciones masivas para llevar a la gente, la vida, el respeto a la naturaleza y la equidad de género a un primer plano, y no para mantenernos en el consumo irracional, el comercio injusto, la dictadura del mercado o los intereses transnacionales.

A través de las TICS, medios que se han utilizado para dominar, yace un enorme potencial de humanismo, creatividad y la producción de conocimiento para la justicia y la libertad que debemos aprovechar en bien de todos/as y para todos/as. La única cosa que puede funcionar ahora es la revolución pacífica, la revolución intelectual y espiritual, la revolución de la visión compartida y la cooperación mutua, tomando mucho cuidado para no dejar a nadie fuera (Morin & Kern 1999).

El ecofeminismo no puede tratarse como un tema de moda o coyuntural, dado que toca la causa de los problemas de nuestra época y ofrece una solución estructural de los mismos. Frente a la crisis de paradigmas el ecofeminismo se ofrece como una alternativa, y una visión del mundo integradora y transformadora. Es la base de un nuevo humanismo que coloca a la naturaleza en pie de igualdad con el ser humano y restablece el equilibrio perdido entre hombre y mujer.

Tal enfoque nos lleva necesariamente a cambiar toda nuestra cultura y mentalidad y por ende los modelos económicos y sociales así como la forma de hacer política. Podría convertirse en una revolución copernicana donde el eje de la visión del mundo deja de ser el hombre y pasa a ser la totalidad de la vida.

Esta propuesta está enfrentada a los poderes establecidos y a los patrones hegemónicos de pensamiento pero tiene a su favor el tiempo y la necesidad histórica. El ecofeminismo se plantea como una solución también a la crisis de sentido que vive el mundo brindándonos una brújula para orientarnos en el laberinto de la actual crisis de civilización.

El gran desafío es lograr que esta idea prenda en la sociedad y particularmente en aquellos grupos que toman decisiones para que deje de ser un planteamiento teórico y sea una realidad. De alguna manera nos permite cerrar un ciclo histórico y regresar a los orígenes, a la sociedad primordial donde todo

estaba vinculado y que el racionalismo de la sociedad industrial y tecnológica logró fragmentar.

Liberar el potencial de la mujer de todos los obstáculos que la aprisionan y establecer una relación de equidad con toda la naturaleza llevará inexorablemente a la especie humana a un nuevo nivel en su desarrollo evolutivo.

Por ahora se trata de frenar estas tendencias y generar una masa crítica de pensamiento para lograr un golpe de timón a favor de un nuevo equilibrio planetario. En este proceso debemos evitar todo tipo de extremismo que genere en un fascismo ecológico o en un nuevo modelo de machismo feminista. La síntesis en todo caso deberá orientar nuestras búsquedas.

Bibliografía

Arapé, E. (2005). *Cambios en la Comunicación y en la Ética*. Revista ORBIS, Año 1.No. 1, 5-12. Consultado Febrero-Marzo, 2013. <http://www.revistaorbis.org.ve/pdf/1/1art1.pdf>

ArazateSalgado, J. (2007). *Los métodos cualitativos de investigación y la construcción social del conocimiento sobre la desigualdad*. Revista ORBIS, Año 2, No. 6. 4-17. Consultado Febrero-Marzo, 2013 <http://www.revistaorbis.org.ve/pdf/6/6Art1.pdf>

Castells. M. (2010). *The Information Age Economy, Society, and Culture, Volume I The Rise of the Network Society*. Wiley-Blackwell. Oxford. Consultado Febrero-Marzo, 2013.

http://archivocienciasociales.files.wordpress.com/2012/10/manuel_castells_the_rise_of_the_network_society_with_a_new_preface_volume_i_the_information_age_economy_society_and_culture_information_age_series_2010.pdf

Cuomo, C. (1998) *Feminism and Ecological Communities: An Ethic of Flourishing*. Routledge. London.

Gaard, G. (1998) *Ecological Politics: Ecofeminists and the Greens*. Temple University Press. Philadelphia.

Kliksbeg, B. (2001) *Towards An Intelligent State* International Institute of Administrative Science Monographs, 15: Los Press Inc. books.google.com.ni/books?isbn=4274904539

Maathai, W. (2008) *Unbowed*. Knopf Doubleday Publishing Group, New York.

Martín Fragachan, G. (2011) *Cuando el presente nos alcance...Globalización: Nuevas Tecnologías, Estrategia y Comunicación Política*. Revista ORBIS, Año 7, No. 20. 4-26. Consultado Febrero-Marzo, 2013. <http://www.revistaorbis.org.ve/pdf/20/art1.pdf>

McLuhan, M. (1964) *Understanding Media: The Extensions of Man*. McGraw Hill. New York. books.google.com.ni/books?id=l2pRMsZKikAC

Mellor, M. (1997) *Feminism & Ecology*. New York University Press, New York.

Mies M. & Shiva, V. (1993) *Ecofeminism*. Zed Books, London.

Morin, E. & Kern A. (1999) *Homeland Earth: A Manifesto for the New Millennium (Advances in Systems Theory, Complexity and the Human Sciences)*. Hampton Press, New York.

Moore Lappé, F.(2011) *EcoMind: Changing the Way we Thing to Create the World We Want*. Nations Book, New York.

Parenti, C. (2011) *Tropic of Chaos: Climate Change and the New Geography of Violence*. Nation Books, New York.

Sen A. (1999) *Development As Freedom*. Anchor Books, New York.

Sen. A. y Kliksberg, B.(2007)*Primero la Gente: Una Mirada desde la Ética del Desarrollo a los Principales Problemas del Mundo Globalizado*. Ediciones DEUSTO, Barcelona. books.google.com.ni/books?isbn=8423425835

Senge, P., Smith, B., Kruschwitz, N., Laur, J. y Schley, S. (2008) *The Necessary Revolution: Working Together to Create a Sustainable World*. Broadway Books, New York.

Senge, P. (1990) *The Fifth Discipline: The Art and Practice of the Learning Organization*. Doubleday Currency, New York.

Shiva, V. (2010). *Staying Alive: Women, Ecology, and Development*. South End Press, Boston.